

village, to use a term popular in French bibliography.

In conclusion, *Les jardins de la Méditerranée* is an important contribution to the recent historiography of the rural world. It provides an overview of the rural economy of a Greek region, exploring a number of issues, such as land prices, sharecropping and the intricacies of the other types of land and livestock leasing, the agricultural credit, the wage labour, as well as the different available choices of the peasants. Beyond that, one of the main virtues of the study is the constant comparison between the case of Argos and examples of exurban commercial agriculture in pre-20th century France, Spain and Italy, putting the Greek

case in a broader Mediterranean context – a goal reflected, after all, in the choice of the title. Furthermore, it provides valuable material for reflection on the mechanisms underpinning the integration of local rural societies in capitalism and on the interaction between the “traditional” agriculture and the market. After all, the co-existence, literally side by side, of the agricultural production aiming at self-sufficiency and that directed to the market is a common feature of Mediterranean rural societies in their accession course in capitalism.

Sakis Dimitriadis

Ethnikón kai Kapodistriakón
Panepistimion Athinón

Javier Martínez Sastre

El paraíso en venta: Desarrollo, etnicidad y ambientalismo en la frontera sur del Yasuní (Amazonía ecuatoriana)

Quito, Abya-Yala, 2015, 286 páginas

La Amazonía posee un ingente patrimonio natural, material e inmaterial, cuya magnitud ha sido y es objeto codiciado en numerosas agendas intervencionistas de procedencias diversas y sujetas a heterogéneos intereses. No cabe aquí la cuenta. El libro que nos ocupa parte, en sus cimientos, de una cuidadosa investigación etnográfica y etnohistórica, realizada, al estilo clásico, pisando y respirando el terreno y conviviendo con las cotidianas realidades de sus habitantes, para desembocar, luego, en el riguroso estudio científico de una problemática de candente actualidad, a partir del análisis de cambios

económicos, sociales y políticos, impulsados por la influencia de discursos étnicos, ambientalistas y desarrollistas.

En *El paraíso en venta*, Javier Martínez Sastre, ingeniero y antropólogo, relata la historia de una de las zonas más recónditas de la alta Amazonía (la cuenca del río Curaray en su tramo final bajo jurisdicción ecuatoriana) durante la segunda mitad del siglo XX y la primera década del XXI. En su núcleo, analiza la interacción entre el desarrollo, la identidad étnica y el ambientalismo y sus influencias en el proceso de incorporación del citado territorio al Estado ecuatoriano (Parte I-*La tríada*). Este con-

creto espacio abraza una zona muy dinámica que quedó deshabitada a partir de mediados del siglo XX y fue, más adelante, objeto de proyectos de recolonización por su importancia geoestratégica y económica. Los principales fueron, primero, el estatal, vinculado a las políticas desarrollistas entre las décadas de los setenta y ochenta, cuyo fracaso permitió, después, la intervención de las élites indígenas que, con un discurso étnico y ambientalista, obtuvieron recursos económicos derivados de la cooperación internacional. De esta manera, fue posible consolidar una red de cinco pequeñas comunidades, que consiguieron reconocimiento jurídico en 2007 y legalización territorial en 2010.

Este es un período trascendental, pues constituye la culminación de un dilatado proceso de apropiación y articulación de ese vasto territorio a la estructura productiva y burocrático-administrativa de un Estado, el ecuatoriano, cuya presencia en esas lejanas selvas había sido muy limitada hasta entonces. En cierto sentido, resulta ser el capítulo final de una larga historia que hunde sus raíces en los reiterados intentos por ejercer soberanía efectiva sobre una franja imprecisa de la cartografía nacional, conformada como espacio de frontera desde la consumación del conflicto entre Ecuador y Perú en 1941-1942.

La investigación básica propone un recorrido de amplio alcance cronológico que busca hundir raíces en la realidad presente e histórica, usando cualquier fuente de información disponible. Así, entre otros hechos a considerar, el autor plantea un recorrido a través de elementos conforma-

dores de la problemática local, como fueron las expediciones que se adentraron en la selva durante el período colonial; los quiméricos intentos, en ese tiempo, para conseguir el establecimiento de misiones civilizatorias; la impronta del boom del caucho entre los siglos XIX y XX; las consecuencias regionales que acarreó la guerra de 1941; y el proceso de conversión de aquel mítico Oriente ubérrimo en la Región Amazónica Ecuatoriana contemporánea. Fue a partir de entonces cuando se alcanzó el momento crucial, en los primeros años de la década de los noventa, en plena efervescencia de las plataformas étnicas regionales y nacionales, cuando el gobierno del entonces presidente Rodrigo Borja reconoció, en 1992, la titularidad de algo más de 1.150.000 hectáreas de bosques tropicales a las comunidades indígenas de la Amazonía (*Parte II-Del Oriente de los mitos a la región amazónica ecuatoriana*).

Y se consolida, en este punto, el referente adaptativo y transformador, ya que, dado que tal reconocimiento estaba condicionado a la acreditación de una ocupación efectiva del espacio y un consiguiente desempeño de actividad económica por parte de los diferentes grupos étnicos, sucedió que toda la franja de la cuenca baja del río Curaray, colindante con la frontera sur del Parque Nacional Yasuní (creado en 1979), quedó fuera del paquete de territorios transferidos a pueblos y nacionalidades indígenas de la Amazonía al no constatarse allí la presencia de asentamientos humanos o productivos. La magnitud de las implicaciones impulsó, por parte de un sector hegemónico de las elites kichwas de la pro-

vincia de Pastaza, un complejo proceso de ocupación de esa zona sobre la base de una red de pequeñas comunidades habitadas por familias nativas procedentes de selva arriba que, en el transcurso de algo más de quince años, vivieron un profundo cambio basado, por lo menos, en cuatro estrategias diferenciadas. Primero, gestionaron recursos procedentes de proyectos de desarrollo de corte ambientalista (financiados incluso por el Banco Mundial, entre otros); segundo, esgrimieron, con éxito público y significativa notoriedad, discursos anclados en la ancestrabilidad de su relación con el territorio; tercero, obtuvieron su personería jurídica como organización de segundo grado en 2008 y, como resultado de todo ello, lograron la transferencia de casi 200.000 hectáreas en propiedad en el año 2011, la mayor concesión hecha por el Estado ecuatoriano a los pueblos indígenas desde 1992.

Lo relevante de este elaborado proceso fue que aconteció en un escenario particular: los límites del parque Yasuní, donde se albergan las, tal vez, últimas grandes reservas petroleras del país, en una coyuntura singular marcada por el ímpetu neoextractivista de los gobiernos de la Revolución Ciudadana y a partir de unos discursos y unas prácticas de las élites nativas, que capitanearon un proceso que, de facto, invisibilizaba y ocultaba a los usufructuarios legítimos de ese territorio: los tagaere y taromenane. Las acciones económicas y políticas que incidieron sobre el devenir histórico de estos dos concretos pueblos amazónicos resultan objeto de estudio relevante por una parte, porque sus recepto-

res han sido calificados eufemísticamente como pueblos *en aislamiento voluntario*, cosa que significa que no eran sujetos políticos de interés ni para el Estado, ni para las organizaciones étnicas dominantes, ni para el aparato del desarrollo nacional e internacional implicado, ni, por supuesto, para las empresas extractivistas que operaban en la zona por ellos ocupada; y, por otra parte, porque de resultados de la intervención y la de la eventual explotación de los recursos naturales de ese paraíso de tan codiciada e ingente biodiversidad, se ha decretado una forma más o menos explícita de segregación que los convierte en una suerte de marginados amazónicos en proceso de extinción.

Hasta aquí los asuntos principales que quedan expuestos –con narración atractiva y absorbente– en el libro. A renglón seguido, es preciso plantear también una valoración sobre las más destacadas aportaciones. En primer lugar y en términos generales, el proceso gradual por el que vamos entrando en un paraje tan remoto y desconocido se nos propone como un viaje cargado de matices, de lecturas interdependientes explicadas en toda su complejidad desde ángulos diferentes y complementarios, haciendo siempre hincapié en los intrincados intereses que han ido confluyendo en ese proceso de ocupación e integración de esa región amazónica al Estado y, a través de él, al sistema-mundo globalizado contemporáneo. En segundo lugar, se trata de un estudio de caso emblemático, en tanto nos remite al análisis de trayectorias globales desde la mirada local. Este enfoque de cercanía se dirige con ha-

bilidad y fineza analítica hacia un conjunto de procesos económicos y sociales complejos sobre los que se ha publicado bastante –con tendencia al abuso de lugares comunes, tópicos, esquematismos y, lo peor, esencialismos de diverso cuño–, pero muy pocas veces partiendo de exámenes a ras de tierra, de investigación sobre el terreno, que inciden en la comprensión de las casuísticas particulares. Y es aquí donde *El Paraíso en venta* adquiere toda su potencia explicativa como trabajo de una extraordinaria calidad científica (en términos de amplitud heurística y rigor académico), ya que pone en evidencia los límites de las visiones simplistas y, a la postre, interesadas con que los *mass media*, las plataformas gubernamentales y no gubernamentales de desarrollo y numerosas instancias académicas suelen tratar la realidad histórica y pre-

sente de ciertas poblaciones ajenas a la civilización occidental y, en apariencia, alejadas al desarrollo capitalista. Así, lejos de los tópicos demasiado frecuentes en la antropología y la sociología contemporáneas que siguen presentando imágenes estereotipadas de *nativos hiperreales* (Alicida Ramos), *nativos ecológicos* (Astrid Ulloa), o *resistentes* ontológicos, Javier Martínez Sastre muestra personas, quizás subalternas, emplazadas en uno de los escasos paraísos en extinción del planeta, que intentan adaptarse y subsistir –con sus propias estrategias y desde unas muy concretas circunstancias que hundan sus raíces en el pasado colonial– en el juego del capitalismo global.

María José Vilalta
Universitat de Lleida

Antoni Gavaldà

Fam de pa i de terra: La col·lectivització agrària a Catalunya

Tarragona, Publicacions URV, Universitat Rovira i Virgili, 2016, 236 pàgines

En esta obra se nos presentan *las diversas maneras de solucionar el problema de un reparto ecuánime de la tierra para la subsistencia digna de los que la trabajaban*¹ (p. 15) y muy en particular, la evolución de la colectivización de la tierra en la retaguardia catalana durante la Guerra Civil.

La perspectiva adoptada, según se reconoce, es deudora de la empleada por los miembros del grupo de investigación de

Ideologies i societat a la Catalunya contemporània (ISOCAC), del que forma parte el autor, Antoni Gavaldà. Este grupo ha venido realizando desde hace años diferentes contribuciones muy relacionadas en la sociabilidad formal y la historia social y local. Un ejemplo de ello es el estudio colectivo titulado *Historia de la sociabilidad contemporánea: Del asociacionismo a las redes sociales* (Arnabat & Duch, 2014), donde Gavaldà dedicó un capítulo a la sociabili-

1. Traducción de los textos citados a cargo del autor de la reseña